



Los buenos propósitos... sostenibles

En esta época del año acostumbramos a llenarnos de buenos propósitos para el próximo año, para el próximo ejercicio. Alguien me comentaba hace unos días: Sabemos lo que queremos, sabemos lo que tenemos que hacer, sin embargo ¿por qué será que no siempre conseguimos cumplir los compromisos?

No se trata de cumplir las exigencias o compromisos de los demás, sino los míos propios. Solo así experimentaré vivir la vida con intensidad y con disfrute y no a medio gas.

En las compañías es época de haber creado ya la visión y los presupuestos para el siguiente ejercicio. Es época de reflexionar sobre lo sucedido durante todo el año, revisar lo que se ha hecho bien, qué objetivos se han cumplido y cuales no, qué resultados se han alcanzado, qué es lo que hay que cambiar, eliminar, añadir o mejorar y qué es lo

nuevo que se quiere crear para el siguiente. Plantearse ¿Cuál es mi actitud ante ello? ¿Soy de los que fácilmente crea la visión del objetivo que quiere alcanzar y se ve alcanzándolo? O tal vez ¿de los que en la reunión de aprobación de presupuestos, siente que le presionan para alcanzar un poco más o tanto más que se siente incapaz?

Es importante darme cuenta tanto a nivel personal como profesional, de cual es mi actitud mental. Una actitud mental positiva, me llevará a ver los objetivos realmente alcanzables, ya que seré capaz de ver los obstáculos que me lo impiden, pero no me enfocaré en ellos, sino que me enfocaré en las soluciones que me permitan conseguirlos y así acercaré mi visión para que se haga realidad. Es decir, transformaré cada barrera en un reto, un desafío, en una oportunidad para desarrollar lo mejor de mí, y siempre encontraré alternativas para lograr lo que quiero conseguir.

Normalmente pensamos que los obstáculos son externos, y tendemos a justificarnos de la imposibilidad de alcanzar los objetivos debido a las circunstancias económicas, sociales, locales, mundiales, los clientes, los empleados, los jefes, los proveedores, los accionistas, el cambio climático, la globalización, los mercados... parece que todos están contra nosotros!

Tengo que asumir la responsabilidad de mi vida, no siempre el mundo es el responsable de lo que me sucede, yo soy el dueño de mis pensamientos y sentimientos y solo yo tengo influencia sobre ellos.

La física cuántica está demostrando como creamos nuestra realidad, en base a las elecciones y decisiones que tomamos a cada instante en nuestra vida.

Por tanto, podemos realizar un salto cuántico en nuestra actitud y forma de ver la vida y las circunstancias tan solo, en un segundo. Ese es nuestro gran poder interior personal.

Solo tenemos que querer experimentarlo, fortalecernos internamente y cumplir con nuestros propios compromisos. Solo si no me fallo a mi mismo seré capaz de confiar en mí, en mi gran potencial, porque me habré dado la oportunidad de descubrirlo por mi mismo, por mi propia experiencia y en base a obtener resultados sostenibles en mí, es decir, que no se desvanezcan fácilmente con el paso del tiempo. Estamos hablando de liderazgo personal.

Ya no vale solo con tener buenos propósitos. Tengo que conseguir el resultado que quiero alcanzar: tengo que creer en mí, tengo que ser ejemplo, tengo que querer alcanzarlo. Puedo realizar una lista de todo aquello que quiero lograr, priorizarlo e ir realizándolo paso a paso, solo así lograré experimentar el éxito, al ir alcanzando los resultados deseados.

Crear en mí, hará que descubra como funciona, qué es lo que me hace fallar y como puedo conseguir afrontar esas barreras de manera fácil, elegante, ágil, en forma. Necesito prepararme cada día. Así como cada día alimento y cuido mi cuerpo, cada día necesito alimentar muy bien mi actitud, mi ser interior, mi alma. Desde ahí, desde ese centro, tendré la fortaleza y el poder para equilibrarme y conseguir buenos propósitos alcanzables por mí, ponerme objetivos y desarrollar la estrategia para alcanzarlos. Es importante saber cual es mi meta. Solo así podré alcanzarla y contribuiré a crear empresas sostenibles, familias sostenibles, relaciones sostenibles, llenas de buenos propósitos alcanzables y logrando resultados extraordinarios. No solo habré conseguido conocerme a mi mismo, sino que así, conoceré también a los demás y me convertiré en fuente de inspiración, en líder de un nuevo paradigma, de una nueva forma de pensar, de ser... sea cual sea el lugar y el puesto que ocupe. Habré desterrado el “no puedo” limitante y me visualizaré consiguiendo el éxito. Si puedo imaginarlo, también puedo conseguirlo. Y así estos buenos propósitos harán que cada día sea Navidad en mi vida, cada día estará lleno de luz, lleno de significado, de sabiduría, lleno de gratitud, lleno de sonrisas, lleno de amor, de felicidad... En el 2007 cada día estará lleno de regalos, de pequeñas cosas que traen la felicidad, y que me hacen grande, porque... los buenos propósitos sostenibles... ¡están en mis manos! ¡Felicidades!

Blanca Bacete
Coach Personal y Ejecutivo